

La imagen de Europa. la cartografía como instrumento de difusión del conocimiento

The image of Europe. cartography as a tool for the dissemination of knowledge

Carmen GARCÍA CALATAYUD
Biblioteca Nacional de España
carmen.garcia@bne.es
<https://orcid.org/0009-0001-5154-0563>

Fecha de recepción: 16-10-2023
Fecha de aceptación: 20-02-2024



“Cartografiar no es sólo dibujar mapas, es crear mundos”
J. B. Harley

RESUMEN

En este artículo se analiza la evolución de la imagen de Europa a través de la cartografía. Una cartografía considerada como un instrumento de conocimiento que nos permite visualizar rápidamente el cambio que se va produciendo en Europa, partiendo de las fuentes clásicas y centrándonos en la Edad Moderna. Además, se examinará el concepto y posicionamiento de Europa en el mundo, tras los nuevos territorios descubiertos durante los siglos XVI y XVII, el cambio en las fronteras, las áreas geográficas que van surgiendo como consecuencia de los diferentes enfrentamientos políticos, etc., y todo ello, dejará un testimonio importante, las obras cartográficas, impresas y manuscritas, que tienen su máxima expresión en los atlas y que constituyen el Patrimonio cartográfico y documental.

La construcción de la imagen de Europa nos permitirá comprender el nacimiento y auge de las naciones europeas que, poco a poco, van a ir definiendo su identidad cultural con un claro objetivo: conocer, controlar y dominar el mundo.

Palabras clave: Cartografía, Atlas, Construcción europea

Topónimos: Europa

Período: Edad Media, Renacimiento, siglos XVI-XVIII

ABSTRACT

This article analyzes the evolution of the image of Europe through cartography. A cartography considered as an instrument of knowledge that enables us to visualize the change that is taking place in Europe quickly. It begins with classical sources and focuses on the Modern Age. Additionally, it examines the concept and positioning of Europe in the world following the discovery of new territories during the 16th and 17th centuries, as well as border changes and the emergence of geographical areas resulting from various political confrontations. All of this is evidenced through important cartographic works, both printed and handwritten, with their apex in atlases, which constitute part of Spain's cartographic and documentary heritage.

The construction of the image of Europe will allow us to understand the birth and rise of the European nations, which gradually define their cultural identity with a clear objective: to know, control and dominate the world.

Keywords: Cartography, Atlas, European construction

Place names: Europe

Period: Middle Ages, Renaissance, 16th-18th centuries

1. INTRODUCCIÓN

“Cartografiar no es sólo dibujar mapas, es crear mundos”¹. Con esta frase, atribuida al cartógrafo J.B. Harley, comienzo este artículo en el que pretendo desarrollar esta idea. Analizar la cartografía para comprender cómo se ha ido creando un continente, Europa; es decir, conseguir ver en un mapa algo más que un espacio geográfico, descubriendo lo que está oculto y la esencia de lo que hoy es Europa.

Para comprender el valor de un mapa tenemos que hacer frente a su doble naturaleza: por un lado, percibir lo que se ve, la representación gráfica de un territorio y, por otro lado, lo que se oculta. Los mapas son reflejo del mundo, testimonios de una época y de una cultura, para el caso que nos interesa, el reflejo de Europa, de la identidad de Europa, o la imagen de cómo se quiere presentar.

Juan Mayorga en su obra, *El cartógrafo*, escribe “mirar, escoger y representar: esos son los secretos del cartógrafo”². En realidad, todo lo que podemos ver en un mapa depende del enfoque del cartógrafo o de la persona que encarga el mapa y nos muestra la sociedad que representa.

La silueta de Europa aún la imagen de un continente y la identidad de un pueblo. Europa ha sido construida por el hombre partiendo de un entorno geográfico, ha sufrido continuos cambios políticos hasta llegar a ser lo que es hoy, un continente y una cultura. En nuestra mirada a la imagen de Europa en los mapas, compartimos la definición que establecen los autores Harley y Woodward: “Los mapas son representaciones gráficas

1 Polo Martín y Sánchez Martínez, 2021: 7.

2 Mayorga, 2017: 36.

que facilitan la comprensión espacial de cosas, conceptos, condiciones, procesos o acontecimientos del mundo humano”³.

El argumento principal de este texto es buscar en la imagen cartográfica de Europa el elemento generador de una conciencia de unidad⁴, ver cómo se produce el paso de la imagen de Europa a una cultura, de lo material a lo abstracto, desarrollar una idea a partir de representaciones cartográficas. De este modo, cada grupo cultural va creando su mapa como forma de entender el mundo y de situarse e identificarse con él.

Para ello, tomaremos como base el patrimonio cartográfico de la Biblioteca Nacional de España (BNE), incluyendo un pequeño recorrido por el mundo clásico y la Edad Media, y teniendo como soporte el atlas (Figura 1), principalmente los atlas flamencos y holandeses de los siglos XVI y XVII, cuyas imágenes cartográficas nos dejan contemplar los primeros continentes, sus regiones, los primeros países, sus fronteras coloreadas, la “esencia” de lo que hoy es Europa. Finalizaremos con unas pinceladas sobre la imagen de Europa en el siglo XVIII.

Figura 1. Witt, Frederick de. *Atlas*, [1660-1720]



Fuente: BNE, GMG/210.

El interés se centra en el contorno, en las fronteras de Europa, pero no descuidamos la importancia de la iconografía como elemento complementario del mapa que, en ocasiones, toma protagonismo por sí mismo realizando el poder y modelando la identidad e imagen de Europa. El mapa está formado tanto por la imagen geográfica como por los elementos decorativos y simbólicos. Todo ello con una clara finalidad, por un lado, complementar y dar información sobre la cartografía y el área geográfica representada y, por otro lado, revelar el poder y manifestar una estrategia política.

Así lo señala Peter Barber: “La calidad del mapa no se debe juzgar por su precisión científica sino por su capacidad para servir a su objetivo y en ese contexto las consideraciones estéticas y de diseño son tan importantes o más que las matemáticas”⁵. La cartografía y el arte se unen para mostrar la evolución de un continente, al mismo tiempo que nos permiten descubrir y describir el contexto de un período de la historia. Los mapas

3 Harley, Lewis y Woodward, 1987: XVI.

4 Biggs, 1999: 375.

5 Barber, 2006: 9.

constituyen representaciones del poder de los estados que se manifiestan en la creación de una imagen cartográfica y de unos elementos decorativos que complementan esa imagen.

El artículo se divide en cuatro epígrafes. El primero, dedicado a “La idea de Europa”, se centra en el significado de idea, concepto e identidad, y el resto de los epígrafes describen la evolución, a lo largo de la historia, de la representación cartográfica de Europa, centrado principalmente, en la Edad Moderna momento en el que una serie de circunstancias afianzarán la imagen e identidad del continente europeo. Y todo ello intercalado con imágenes que complementan el texto aportando una mejor comprensión y una mayor autenticidad. Finaliza con unas conclusiones y una bibliografía que ha sido el apoyo para el desarrollo de este artículo.

2. UNA IDEA DE EUROPA

¿Qué es Europa?, ¿existe una idea de Europa?, ¿dónde encontramos el origen de Europa? Todas estas preguntas tendrán su respuesta en la exposición del artículo.

Europa es la suma de unas características que identifican, individualizan y unen a un pueblo y, además, el fruto de una herencia cuyos orígenes hay que buscarlos en las antiguas civilizaciones griega y romana. El conjunto de estas características comunes, una geografía, una lengua, unas instituciones, una religión, unos rasgos culturales, etc. van a configurar, poco a poco, Europa, el continente europeo. Estas características comunes no aparecen todas al mismo tiempo y en el mismo espacio, algunas, como la religión, solo se dan en determinadas áreas geográficas de Europa y otras como, por ejemplo, los límites geográficos, se han ido modificando a lo largo del tiempo y continúan cambiando.

La creación de Europa se hace realidad a través de una serie de factores que van evolucionando con el tiempo⁶. La mayoría de estos factores dependen de la interpretación que hacemos del pasado histórico. Michael Wintle destaca “La idea popular de Europa ha cambiado con el tiempo y sigue cambiando. En gran medida Europa es un concepto en constante flujo definido por los grupos de personas en un momento dado”⁷. La cartografía pondrá los límites geográficos al continente delimitando sus fronteras, y la historia, presente pero oculta, irá consolidando una serie de particularidades que nos permitirán hablar de la identidad de Europa⁸. La fusión entre los límites geográficos y la identidad de Europa nos proporcionará la idea de Europa; así de claro lo deja escrito Le Goff: “En las relaciones entre Europa y la historia... es importante el territorio. La historia se crea siempre dentro de un espacio, y una civilización se elabora siempre, y se difunde, sobre un territorio”⁹.

Por tanto, nos centramos en la cartografía, como imagen gráfica del conocimiento geográfico, en el territorio que es lo primero que se crea, una imagen que distingue a Europa, si bien, el concepto “Europa” sabemos que es mucho más amplio. Trataremos de documentar esas ideas mediante imágenes. La idea de Europa es una suma de capas, de momentos históricos. Cada capa tiene unas características propias y va añadiendo valor a la siguiente. De esta manera, cada capa o momento histórico va absorbiendo algunas características de la anterior y creando las suyas propias y, así, se va creando el núcleo de lo que es Europa con pequeñas –y a veces no tan pequeñas– pinceladas, y todo ello

6 Alfonso y Martínez, 2010: 69 y ss.

7 Wintle, 1999: 137.

8 Buisseret, 2004: 91 y ss.

9 Le Goff, 2003: 173.

se va reflejando en la cartografía. Conceptos como “cambio” y “evolución” van a definir la construcción de Europa¹⁰.

En esta construcción podemos hablar de diferentes etapas: primero se imagina un concepto, luego se crea el espacio geográfico donde se asienta un pueblo y, por último, se desarrolla una cultura. Cada una de estas etapas se podría identificar con un período de la historia y con el desarrollo de una idea: mito, religión, política, economía o geopolítica. Además de la representación cartográfica, la configuración de la idea de Europa se va definiendo teniendo en cuenta dos aspectos, por un lado, la antítesis geográfica, es decir, la existencia de Europa en contraposición a lo que no es Europa, como señala el profesor César Chaparro: “La imagen de Europa se contextualiza en contraposición a lo que no es Europa: en el Renacimiento con el descubrimiento del Nuevo Mundo, con referencia al Viejo Continente, en la Edad Media con el cristianismo y los no cristianos...”¹¹.

Europa existe en la medida que existen otros continentes o espacios geográficos, mantiene una identidad propia en contraposición a los otros, y esta conciencia de Europa existe porque hay una diversidad y una diferenciación respecto a lo que no es Europa (Figura 2).

Figura 2. Janssonius, Johannes. *Atlas Novus, sive Theatrum Orbis Terrarum*, 1646. Mapamundi



Fuente: BNE, GMG/139.

Esta idea, puesta de manifiesto por varios autores, tiene su origen en Heródoto (siglo V a. C.), quien también define Europa por contraposición: “Lo que no tiene duda es que al Asia y a las naciones bárbaras que la pueblan, las miran los persas como cosa propia, reputando a toda Europa, y con mucha particularidad a la Grecia, como una región separada de su dominio”¹².

Por otro lado, el segundo aspecto que va a definir la idea de Europa, añadiéndole firmeza, es la iconografía. Michael Wintle, estudioso del tema, afirma que “... las imágenes visuales han ayudado y, en ocasiones, dirigido la construcción y difusión de la idea de

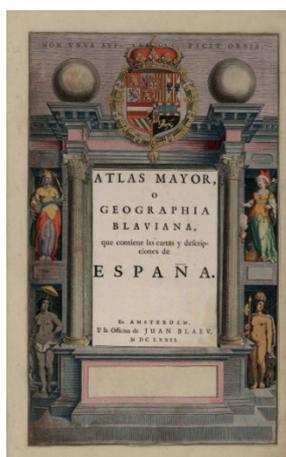
¹⁰ Diz, 2012: 13.

¹¹ Chaparro, 2014.

¹² Heródoto, 1989: 42.

Europa...¹³, entendiendo estas imágenes visuales como una forma de decoración por parte de los cartógrafos, pero con un objetivo que va más allá del propio ornamento. En la cartografía es muy abundante el uso de la abstracción para representar un lenguaje, símbolos, alegorías, personificaciones, etc. De hecho, la propia cartografía es ya una abstracción. La iconografía del continente europeo se identificará, en principio, con un personaje mitológico que dará nombre a Europa pasando después por la tradición medieval de representar Europa con el personaje bíblico de Jafet, hijo de Noé, hasta llegar a los siglos XVI y XVII donde la imagen de los continentes se identifica con figuras femeninas (Figura 3).

Figura 3. Blaeu, Joan. *Parte del Atlas Mayor, o Geographia Blaviana, 1672. Portada*



Fuente: BNE, GMG/1134.

La configuración de Europa es un tema complejo, ha sido investigada por diversos autores (entre ellos, destacan Halecki y Harley, Lewis y Woodward¹⁴) que, desde diferentes puntos de vista, han tratado de buscar su origen basándose en un conjunto de hechos. Así, mientras unos buscan su origen en Grecia y Roma, incluso lo extienden al Mediterráneo como espacio geográfico donde se concentraron los primeros pueblos que van a ir consolidando Europa, otros, como el medievalista Le Goff, establece la Edad Media como la época en que se gestó Europa como realidad y como representación, sin que los hombres de este período pensarán en Europa como unidad. Por otro lado, Michael Wintle puntualiza:

La idea de Europa se desarrolló de manera débil en la Edad Media una era caracterizada por una visión más universalista de la humanidad... la fuerza emancipadora del humanismo permitió el desarrollo de la celebración de Europa en la imagen escrita y especialmente gráfica¹⁵.

Otros autores, como Vallerie A. Kivelson¹⁶ o Chris Wickham, también apoyan la idea de un nacimiento de Europa en la Edad Moderna:

¹³ Wintle, 2002: 1.

¹⁴ Halecki, 1958: 94; Harley, Lewis y Woodward, 1987: 161 y ss.

¹⁵ Wintle, 1999: 159.

¹⁶ Kivelson, 2014: 2.

... a grandes rasgos, la configuración del mapa político de buena parte de la Europa del siglo XXI queda establecida, siquiera en sus líneas maestras, en 1500. Esto en sí mismo tiene su importancia, y es de hecho una consecuencia palpable del conjunto de cambios sociales y políticos experimentados globalmente en la Europa medieval¹⁷.

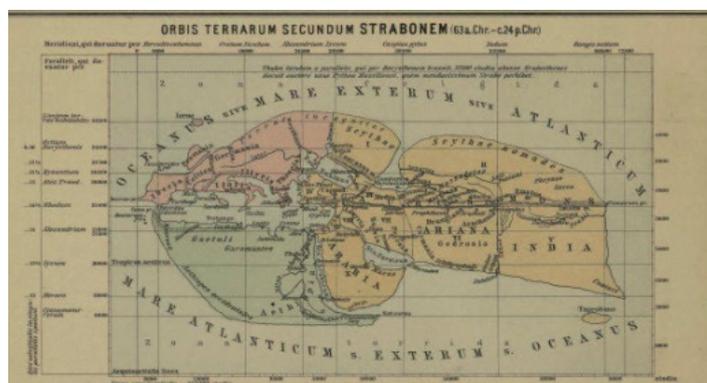
Incluso hay autores que sitúan en nacimiento de Europa en el siglo XVIII o en el siglo XX con el nacimiento de la Unión Europea. Ahora bien, desde el punto de vista cartográfico, la configuración de Europa también resulta un tema complejo y, en ocasiones, problemático, ya que se busca delimitar geográficamente el continente en sus cuatro puntos cardinales, tres de ellos son claros, norte, sur y oeste, al estar delimitados por mares y océanos, el cuarto punto, el este, planteó y sigue planteando serios problemas. Actualmente, todos conocemos el mapa político de Europa, sus colores, sus fronteras, sus estados o regiones, etc., pero no siempre fue así, hubo unos comienzos confusos y un continente en continua transformación, cuya representación cartográfica se fue convirtiendo en la identidad de un pueblo. No se puede definir exactamente una fecha de origen de Europa, pero sí, ir marcando una serie de pautas que van a ir creando la base sobre la que se asienta Europa, tal y como es hoy.

3. PRIMERAS IMÁGENES DE EUROPA

Para llegar a lo que actualmente conocemos como Europa partimos de unos antecedentes históricos y unos conocimientos geográficos, en donde se muestra el papel que desarrolló la cartografía en la representación de Europa, desde la civilización griega, donde Europa es solo una idea, hasta el siglo XVIII en el que se va definiendo un sentimiento racional de la idea de Europa como comunidad política y cultural.

La primera imagen de Europa es una figura de la mitología griega, una joven hija del rey Agenor de Tiro raptada por Zeus disfrazado de toro, que encarnará la idea de Europa dando su nombre al continente. Iconografía que será utilizada posteriormente en la cartografía como identificación del continente y símbolo de poder. Grecia desarrolló una civilización que promovió importantes avances en las ciencias permitiendo sentar las bases para la representación científica de la superficie terrestre. Aunque no nos han quedado testimonios gráficos de mapas realizados por los antiguos griegos, sí contamos con testimonios escritos de grandes autores que nos han permitido desarrollar una representación cartográfica aproximada de Europa, destacando nombres como Heródoto, Estrabón (Figura 4) y Plinio el Viejo y, sobre todo, la obra del gran astrónomo Ptolomeo.

Figura 4. Spruner, Karl von. *[Atlas antiquus]*, [1893]. Mapa del mundo según Estrabón



Fuente: BNE, GMG/344.

¹⁷ Wickham, 2017: 381.

De los mapas de Ptolomeo contenidos en su *Geografía*, también conocida como *Cosmografía*, no quedan originales, ni de la Antigüedad, pero sí existen reconstrucciones, como este ejemplar manuscrito del siglo XV (Figura 5), que contiene la traducción latina de Jacopo d'Angelo, y es, sin duda, singular por el aparato visual de animales y seres monstruosos que habitan mares y océanos.

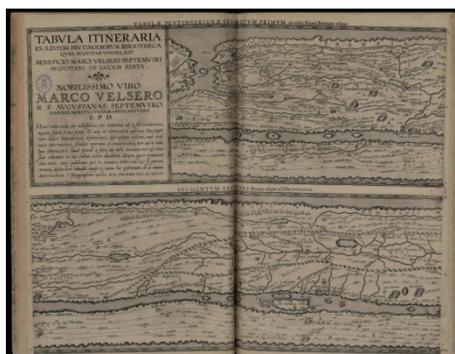
Figura 5. Ptolomeo, Claudio. *Cosmographia*, s. XV. Europa



Fuente: BNE, RES/255.

Europa tiene sus inicios en Oriente (Grecia), durante el período grecolatino, asociada a un mito. Desde el punto de vista geográfico Europa se localiza en el extremo del continente Euroasiático. Con el Imperio Romano podemos hablar de una primera unidad europea agrupada en torno al imperio y delimitada geográficamente al oeste por las islas británicas, al este por el mar Negro, al norte por el mar del Norte y al sur por el mar Mediterráneo. Grecia y Roma constituyen el núcleo de la Europa actual, constituida por unas fronteras diferentes y enmarcadas en la cultura del Mediterráneo. Este *Mare Nostrum*, mientras se mantuvo el Imperio Romano, alcanzó mayor importancia que Europa. La *Tabula Peutingeriana* (Figura 6) reproduce el mapa de carreteras del Imperio Romano, a lo largo y ancho de Europa. En esta vía de comunicación romana radica la unidad de Europa.

Figura 6. Bertius, Petrus. *Theatrum Geographiae Veteris*, 1618-1619. Tabla Peutingeriana



Fuente: BNE, GMG/202.

Con la desaparición del Imperio Romano y la llegada de Carlomagno el límite geográfico se desplaza hacia el norte, delimitando una zona cultural más cercana a lo que es Europa actualmente. Los cambios en la historia van a ir modelando la imagen y el mapa de Europa. Es complicado definir los límites de Europa identificada, desde siempre, como un lugar diferente, pero unida geográficamente a Asia.

4. LA IMAGEN DE EUROPA EN LA EDAD MEDIA

En la Edad Media las ideas sobre la representación del mundo reflejaban el contexto de una sociedad teocrática dejando a un lado aspectos importantes de la geografía clásica. El espacio geográfico se diviniza, los mapas se convierten en representaciones simbólicas, en elementos iconográficos de difusión del cristianismo.

David Woodward señala que:

En la Edad Media, como en otros períodos de la historia, los mapas pueden ser manipulados para determinados objetivos, para necesidades particulares en función de unas ideas [...] los mapas tienen su propia historia y existen en compleja relación con la cultura que los produce.

Y añade, en la Edad Media "... no sé si se puede hablar de un concepto de mapa, más bien de imagen o representación"¹⁸. Si bien no se puede definir el concepto de mapa, como lo conocemos hoy, identificando un área terrestre con unas coordenadas geográficas y políticas, sí podemos hablar de una división del espacio en áreas o partes y también de un concepto geográfico de Europa en el que se identifican unas características propias¹⁹. La visión del mundo medieval se centra en los mapas conocidos como de "T en O" (*Terrarum Orbis*), donde la T divide la tierra en los tres continentes conocidos: Asia, África y Europa. Asia se sitúa en la parte superior, África en la inferior derecha y Europa en la izquierda, rodeadas por la O de un océano circular.

Europa se manifiesta como uno de los tres continentes rodeado de agua y, a su vez, como parte de un esquema teocrático identificado con la idea de orden y equilibrio basado en el universo de Dios. Esta es la primera representación conocida de Europa (Figura 7), contenida en las *Etymologiae* de San Isidoro. Incluye los nombres de los hijos de Noé, encargados de repoblar el mundo después del Diluvio universal.

18 Harley, Lewis y Woodward, 1987: 26.

19 Campbell, 1987; Edson, 1997.

permiten reconocer el continente europeo, la existencia de accidentes geográficos, como las cadenas montañosas y los ríos, o la identificación de algunas ciudades mediante la toponimia o la iconografía.

En la Edad Media también existen mapas más complejos, desde el punto de vista geográfico e iconográfico, como destaca Sandra Sáenz-López, refiriéndose a los Beatos (Figura 9): “la mención de los nombres de los continentes apenas aparece en los mapamundi de los Beatos... y si lo hacen, están dispuestos de forma espaciada para abarcar con la escritura el espacio al que hacen referencia”²⁰. En este período Europa se define como una unidad con caracteres comunes basados en la geografía y la religión.

Figura 9. Beato de Liébana. *Beato de Liébana: códice de Fernando I y Dña. Sancha, 1047.*
Mapamundi



Fuente: BNE, Vitr/14/2.

En la Edad Media apareció otra forma de hacer cartografía. Las primeras imágenes cartográficas que se conocen de Europa aparecen en el siglo XIII con las cartas portulanas²¹. Estas cartas se limitaban a representar las costas de Europa, el norte de África y el Mediterráneo, si bien, posteriormente se irán ampliando a todo el mundo conocido. El origen de estas cartas está relacionado con el auge de la navegación. Comenzamos a reconocer Europa identificando sus costas, la imagen de Europa ya no se imagina, se va confirmando su existencia, podríamos decir, geográficamente correcta (Figura 10).

²⁰ Sáenz-López Pérez, 2014: 118.

²¹ Pujades, 2007: 24 y ss.

Figura 10. Waghenauer, Lucas Jansz. *Pars Prima. Speculum nauticum super navigatione maris Occidentalis confectum...*, 1588. Europa



Fuente: BNE, GMG/1025.

Podemos resumir diciendo que, a finales del siglo XV, según algunos autores como Wickham, el concepto de Europa aún no está claro. Europa sigue siendo una masa continental euroasiática sin una identidad específica:

...se mantuvo durante mucho tiempo la red de calzadas romanas conservando la frontera en los ríos Rin y Danubio y manteniendo los estados fuertes al sur de ese límite mientras que en el norte del mismo hay una mayor irregularidad y menor unidad política²².

Por otro lado, Le Goff²³ mantiene que la Edad Media es el momento en el que apareció y se gestó Europa como realidad y como representación. Además, añade que fue en este período donde se forman una serie de características que luego desarrollarán la idea de Europa, como la mezcla de poblaciones, las divisiones y oposiciones oeste-este o norte-sur, la indecisión de la frontera oriental, etc.

En la Edad Media en Europa se comenzarían a forjar las primeras entidades geográficas cuya evolución a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII dará lugar a los actuales Estados modernos definidos por unas fronteras políticas que se fueron reafirmando a partir de la Edad Moderna.

5. LA CONSTRUCCIÓN DE EUROPA EN LOS SIGLOS XVI, XVII y XVIII

Durante la Edad Moderna se producen una serie de cambios en todos los campos de la cultura y de la ciencia que van a permitir un gran desarrollo de la cartografía y una nueva configuración de la imagen del mundo y de Europa. Esta revolución cartográfica va en paralelo al surgimiento del Estado moderno. Los mapas serán los constructores del Estado.

A partir del siglo XVI se inicia un período de grandes descubrimientos geográficos, del resurgimiento de la obra de Ptolomeo, de avances técnicos, de perfeccionamiento de la imprenta, de cambios en la forma de pensar, de la formación de grandes estados centralizados y, además, del desarrollo económico, comercial y urbano de Europa. Cada paso que se da en la historia de Europa será la causa de los cambios en la imagen cartográfica de Europa.

²² Wickham, 2017: 381.

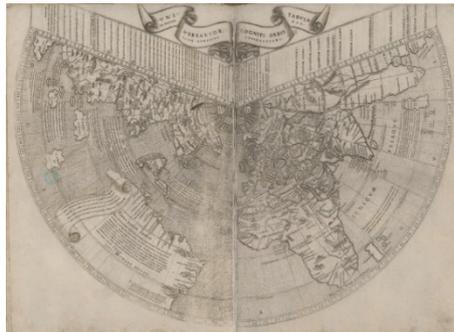
²³ Le Goff, 2003: 171 y ss.

Si en la Edad Media, el Mediterráneo fue el foco principal de Europa, a comienzos de la Edad Moderna, gracias al descubrimiento de América, ese foco se trasladó al océano Atlántico dominado por Europa²⁴.

El descubrimiento de América quitó protagonismo a Europa y redujo su espacio geográfico desplazando la visión central hacia el oeste. Europa se fue haciendo más pequeña a medida que se agrandaba el mundo que dominaba. Los mapamundis impresos en el siglo XVI dan importancia a las nuevas tierras descubiertas y engrandecen el océano Atlántico. Wintle aclara que, en los mapas de T en O, Europa era una parte del mundo, equiparable a África, mientras que Asia era el doble de Europa y África, pero durante el Renacimiento, Europa se redujo geográficamente con relación a las otras partes del mundo constituyendo una parte de la masa euroasiática (como en el período grecorromano)²⁵.

Algunos ejemplos cartográficos los encontramos en los mapamundis de B. Agnese (1544), de Giacomo Maggiolo (1561) o, el planisferio de Ruysch (Figura 11), publicado por primera vez en las ediciones de la *Geographia* de Ptolomeo de 1507 y 1508 en Roma, que incorporaba los nuevos descubrimientos geográficos tras los viajes de Colón. Además, la carta de Juan de la Cosa (1500), la primera en la que se traza el Atlántico en toda su extensión y el primero que muestra las nuevas tierras descubiertas por los europeos, dejando a un lado Europa.

Figura 11. Ptolomeo, Claudio. *In hoc operae haec contine[n]tur Geographia Cl. Ptholemaei...*, 1507. Planisferio de Ruysch



Fuente: BNE, R/20753.

Una de las primeras representaciones que se conservan de Europa se debe a las descripciones realizadas por el geógrafo Pomponio Mela en el siglo I (Figura 12). Su obra se difundiría ampliamente durante el Renacimiento.

24 Nebenzahl, 1990.

25 Wintle, 1999: 141.

Figura 12. Solino, Cayo Julio. *C. Iulii Solini Polyhistor, rerum toto orbe memorabilium thesaurus locupletissimus. Huic ob argumenti similitudinem Pomponii Melae De situ Orbis...*, 1538. Mapa de Europa Pomponio Mela

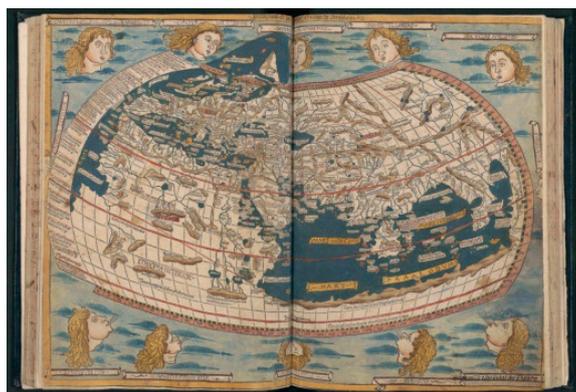


Fuente: BNE, GMG/961 (2).

Ptolomeo desempeñó un papel fundamental en la disminución del espacio de Europa al errar en la longitud del mar Mediterráneo pues le adjudicó un alargamiento y una reducción del espacio geográfico que restó importancia al continente. Su *Geographia* fue introducida en Europa occidental a comienzos del siglo XV y la edición impresa de los mapas comenzaría a finales del mismo siglo, promoviendo la formalización de la imagen de Europa.

En los mapas del mundo antes del descubrimiento de América, con Asia situada en el norte, Europa aparecía en el centro formando parte de Asia que, a su vez, iba unida a África. Cuando aparecen los primeros mapas del mundo, basados en las coordenadas aportadas por Ptolomeo y situando ya el norte en la parte superior, Europa pasó a ocupar la parte izquierda, dejando a Asia la parte central y a África la parte inferior (Figura 13). Pero sus mapamundis formaban una gran masa donde prácticamente no había divisiones continentales. Ptolomeo tampoco estuvo interesado ni en las fronteras políticas ni en cartografiar los mares, solo en elaborar un mundo apoyado en la latitud y la longitud.

Figura 13. Ptolomeo, Claudio. *Geographia*, 1482. Mapa del mundo



Fuente: BNE, INC/1475.

Los cartógrafos del siglo XVI se sumergen en el mundo grecorromano mostrando Europa como una parte del mapamundi o siguiendo el patrón de Ptolomeo que representa Europa en fragmentos geográficos, como vemos en la edición de 1521 (Figura 14).

Figura 14. Ptolomeo, Claudio. *Claudii Ptolemaei Alexandrini Geographicae Enarrationis, libri octo*, 1521



Fuente: BNE, GMG/1021.

Uno de los primeros mapas publicados de Europa como unidad es el que aparece en la obra *Cosmographiae uniuersalis lib. VI* de Sebastián Münster (Figura 15), destacando su orientación hacia el sur. En lo referente a la cartografía de Europa, los países del norte no aparecen completos porque no estaban suficientemente explorados y tampoco se distinguen divisiones políticas. Según Manuel Borrego, el mapa de Münster nos especifica unos límites que varían si los comparamos con los mapas de Estrabón y Ptolomeo: “En el mapa de Europa de Münster, la representación parece más rigurosa y la unión de Europa con Asia tiene una anchura mayor. Pero ahora la división se realiza a la altura del río Dniéper, no del Don/Volga”²⁶. La frontera Este de Europa era un interrogante.

Figura 15. Münster, Sebastian. *Cosmographiae uniuersalis lib. VI...*, 1550. Europa



Fuente: BNE, R/33638.

El redescubrimiento de la *Geographia* de Ptolomeo fue uno de los acontecimientos más importantes para el nacimiento de la cartografía moderna. La imagen de Europa estará presente no solo en la obra de Ptolomeo, también en los atlas italianos de Lafreri y en los atlas confeccionados en los Países Bajos por los grandes cartógrafos como G. Mercator, A. Ortelius, H. Hondius, J. Janssonius, Matthias Quad, P. van den Keere o J. Blaeu, entre otros²⁷, quienes supieron aplicar los nuevos métodos cartográficos y de impresión a los estrenados

²⁶ Borrego Pérez, 2005: 63.

²⁷ Cross, 1918.

descubrimientos, así como difundir la imagen de Europa a través de sus atlas. Trazaron sobre el papel el contorno de un mundo que empezaba a ser creíble para las personas que no participaron directamente en los descubrimientos y generaba, a su vez, el reconocimiento de una conciencia de unidad, de pertenencia a un viejo continente frente al nuevo que se empezaba a conocer.

La cartografía se convierte en el principal instrumento para el conocimiento del mundo a través de una serie de obras que tienen su máxima expresión en los atlas que, a su vez, permitirán la difusión de la nueva imagen del mundo, la consolidación de la proyección internacional de Europa y el desarrollo y afianzamiento de las naciones. Aparece en este contexto el primer mapa de Europa realizado por el gran cartógrafo Mercator (1554), con un área geográfica ya delimitada: al norte Islandia, al oeste el océano Atlántico, al sur África y al este la desembocadura del río Obi y el alto Volga.

En los mapas de Europa de Mercator y en muchos mapas del Renacimiento se aprecian los avances en las técnicas cartográficas que permitirán definir los contornos de Europa²⁸, localizar ciudades y describir accidentes geográficos, las fronteras internas no están claramente definidas, lo que sugiere una imagen muy potente, consiguiendo con la cartografía, el concepto de unidad de los europeos, principalmente como entidad cultural. El topónimo Europa aparecerá ahora con más fuerza (aunque ya lo habíamos visto en algunos mapas de T en O).

Mercator será quien corrija los errores de longitud de Ptolomeo, pues creó una proyección que proporcionará el aumento del tamaño geográfico de Europa, fijando, así, una imagen eurocéntrica del mundo y un cambio en la forma de ver Europa. A esto se añade el desplazamiento de la frontera con Asia más al este. Mercator dio a Europa una supremacía durante varios siglos, reafirmando la imagen de sustento y dominio del mundo, y a ello va a contribuir también la iconografía presente en los mapas y atlas, con una doble finalidad, por un lado, como instrumento de decoración y, por otro lado, como medio de poder y publicidad de los estados. Uno de los más claros ejemplos es la personificación de los continentes como mujeres, en la que Europa manifestará su superioridad sobre el resto del mundo. Este eurocentrismo dominó la cartografía durante los siglos XVI y XVII.

El eurocentrismo queda patente en este mapa en proyección de Mercator (Figura 16), con una imagen de Europa alargada y estirada en posición central, en las esquinas representación de los cuatro continentes donde Europa luce triunfante con sus atributos y en los laterales grupos de personas, donde, una vez más, los europeos van elegantemente vestidos respecto al resto.

Figura 16. Visscher, Nicolaes. *Nova Totius Terrarum Orbis Geographica ac Hydrographica Tabula*, 1652



Fuente: BNE, MR/21 Mundo. Mapas generales, 1652.

²⁸ Contreras, 2009: 17.

A los mapas de Mercator le siguió el *Theatrum Orbis Terrarum* (1570) de Abraham Ortelius, uno de los cartógrafos más relevantes de la historia, quien realizó en 1570 un mapa de Europa (Figura 18). Las islas británicas aparecen con gran tamaño, el reino de Hispania con las Coronas de España y Portugal unidas, la Galia excesivamente pequeña, Germania y Moscovia con el límite en el río Don. Ortelius desplazó, finalmente, a la *Geographia* de Ptolomeo.

Figura 18. Ortelius, Abraham. *Theatrum Orbis Terrarum*, 1570. Europa



Fuente: BNE, GMG/795.

Lugares como Hispaniae, Galliae, Germania, tienen cabida en su atlas siendo países que en nuestros días siguen existiendo como tales. Sin embargo, otros como, Palestinae, Transilvania, aun ocupando una doble página del atlas, hoy en día el primero no está reconocido como país y el segundo es una región de Rumanía. Los atlas comenzaron a ser objetos de compra y, para un buen negocio, se buscaba humanizar los mapas utilizando elementos que llamaran la atención: cartelas vistosas, vistas de ciudades, retratos, imágenes costumbristas, instrumentos cartográficos, banderas, barcos, monumentos, fauna, flora, etc. Esto, a su vez, permitía crear diferencias y difundir un estatus, una soberanía y también aportar una importante información histórica.

El atlas de A. Ortelius fue complementado con el primer atlas de ciudades del mundo *Civitates Orbis Terrarum* de Georg Braun y Franz Hogenberg (1572) que contiene la representación de cerca de 500 urbes de todo el mundo conocido (Figura 19). Por primera vez, se hermanan cartografía, imagen e historia, presentándonos, junto a las vistas de ciudades, personajes y paisajes mostrando las costumbres, la sociedad, la moda de la época como complemento de la cartografía. Con este atlas vemos cómo va asomando una idea europeísta con un visible tono federativo. En cada una de las vistas de este atlas se van apreciando unas características propias de cada país.

Con el análisis de este atlas podemos decir que la unidad de Europa está más relacionada con lo cultural que con las fronteras físicas. En la obra se pueden distinguir los diversos pueblos que conforman Europa, apreciándose sus diferencias en cada una de las vistas y uniéndolas todas en un mismo libro. El desarrollo de las ciudades fue cambiando el panorama europeo, y el poder, en aumento, de los dirigentes sentaba las bases de los estados europeos identificados con culturas y fronteras. Además, la compleja orografía de Europa favorecía el florecimiento de una gran diversidad de culturas en las que siempre hubo algo que las conectaba.

Figura 19. Braun, Georg. *Civitates Orbis Terrarum*, 1588. Venecia

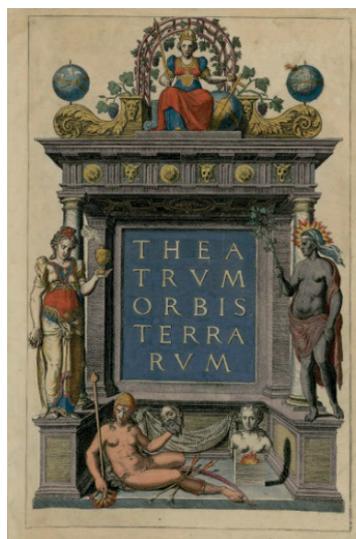


Fuente: BNE, GMG/44.

Las vistas permiten apreciar un equilibrio entre territorio e iconografía, rompiéndose, en ocasiones, a favor de la iconografía como una importante expresión de poder. Además de esta intención decorativa, hay otro afán de mostrar un momento de crecimiento de Europa y de orgullo por todos los grandes descubrimientos. Este deseo queda claramente demostrado, no solo, en las portadas de los atlas donde comenzó a utilizarse la personificación de los continentes como práctica común desarrollada durante el Renacimiento, sino también, en los propios mapas.

Tras el descubrimiento de América, en el mundo aparece un cuarto continente desequilibrando la estabilidad creada. Europa ya no será igual a los demás continentes, se representa en un estatus superior a ellos como queda demostrado en la portada del *Theatrum Orbis Terrarum* (Figura 20), Europa coronada y entronizada como reina sobre el resto de los continentes. La iconografía, una vez más, se expresa por encima de la imagen cartográfica y del texto afirmando la superioridad de Europa sobre las demás regiones del mundo. Es el pensamiento de la época. Europa ocupa un lugar privilegiado porque se considera la parte dominante del mundo.

Figura 20. Ortelius, Abraham. *Theatrum Orbis Terrarum*, 1570. Portada



Fuente: BNE, GMG/795.

Este atlas, como señala Gosselet, “Tiene la peculiaridad de contener dos representaciones diferentes del continente europeo. La primera es una alegoría, la segunda una reutilización del antiguo mito de Europa”³⁵. En la época del Renacimiento, la iconografía del continente europeo se representaba casi siempre como una mujer elegantemente vestida con sus atributos, corona, cetro, abundantes frutos y ricos ropajes. También es una Europa cristiana que cristianiza. Esta imagen tendrá un efecto subliminal influyendo en la conducta del público a quien va dirigido, moldeando sus valores, culturales, políticos, etc., y creando una idea de superioridad sobre el resto de los continentes³⁶. Este dominio de Europa queda patente en los atlas de los grandes cartógrafos.

Sylvain-Karl Gosselet señala el año 1492 como una fecha clave para la iconografía de Europa:

... se añadió una nueva parte del mundo, América, a las tres partes... Por tanto, los grandes descubrimientos no fueron ajenos a la aparición de un nuevo lenguaje alegórico en el siglo XVI: el de las cuatro partes del mundo. A partir de 1520, el espectáculo en vivo fue un medio formidable para mostrar Europa a quienes no tenían acceso a las imágenes, que todavía eran escasas³⁷.

A partir del siglo XVII y hasta finales del siglo XVIII una serie de cambios en los estudios científicos afectarán a la forma de hacer cartografía. La imagen cartográfica de Europa va adquiriendo un carácter más científico gracias a los avances técnicos, se va enriqueciendo con los descubrimientos de nuevos territorios, civilizaciones y comunidades y se van configurando cada vez más los límites de los estados. A lo largo de la Edad Moderna, los estados de Europa tratan de unirse en una entidad superior común manteniendo, al mismo tiempo, su identidad. En este momento los cartógrafos comienzan a dibujar las fronteras, perfiladas con colores, señalando los incipientes estados modernos, en relación con una situación de cambio palpable en Europa. La economía, la religión, la política y, sobre todo, las guerras, modificarán notablemente la configuración del mapa de Europa eliminando países que ya no existen. En 1648 la Paz de Westfalia, que puso fin a la Guerra de los Treinta Años, marcó el comienzo de las fronteras cartográficas señalando los nuevos Estados con llamativos colores. Como bien señala Carbonell:

La guerra está presente en la Europa moderna siempre y en todas partes, hasta el punto de ser uno de los principales aceleradores de su historia... –y continúa–. La guerra es un factor que estructura estados y el encuadramiento forzoso de su población hasta el extremo de que hace surgir las naciones³⁸.

Las continuas guerras que afectan Europa serán fortalecimiento del continente, mientras que, por un lado, el enfrentamiento entre estados fortalece a unos y debilita a otros, por otro lado, Europa se unirá frente a enemigos comunes³⁹.

El desplazamiento del centro de la economía hacia Ámsterdam permite el avance de algunos de los cartógrafos holandeses cuyos mapas alcanzaron gran difusión Hondius, la familia Blaeu, la familia Visscher, Frederick de Wit, etc. En sus numerosos atlas aparecerán

35 Gosselet, 2016: 3.

36 Fernández, 2019: 14 y ss.

37 Gosselet, 2020.

38 Carbonell, 2000-2001: 33.

39 Schmidt, 1997.

territorios europeos que han ido modificándose a lo largo de los siglos y que van sufriendo las consecuencias de la historia de Europa. Un claro ejemplo es la región de la Alsacia a quien Hondius le dedica una imagen a doble página (Figura 21). Es una zona que a lo largo de la historia ha pasado por varias etapas. Perteneció al Sacro Imperio Romano Germánico, después a Austria, a Francia y Alemania para pasar, después de la I Guerra Mundial, definitivamente a Francia, constituyendo, actualmente, una región administrativa junto con Lorena y Champaña-Ardenas.

Figura 21. Mercator, Gerard. *Gerardi Mercatoris Atlas ou representation du Monde Vniversel et des parties d'ice lui...*, 1633. Alsacia



Fuente: BNE, GMG/802.

Blaeu fue uno de los primeros en editar mapas con orlas decorativas donde aparecen personajes con vestimentas relacionadas con el lugar cartografiado. Además, se mostraban actividades económicas, costumbres, hechos históricos, etc., del territorio representado, que van a ir introduciendo en el hombre una identificación con un lugar y, en un plano superior, con un continente (Figura 22). Europa se representa con una figura tranquila y solemne. Al mismo tiempo, la realidad era otra, una Europa sacudida por la Reforma, protestante y católica, las guerras civiles y las guerras entre estados. Todas estas divisiones religiosas, étnicas, políticas irán forjando Europa.

Figura 22. Blaeu, Willem Janszoon. *Theatrum Orbis Terrarum sive Atlas Novus in quo Tabulae et Descriptiones omnium Regionum*, 1640. Europa



Fuente: BNE, GMG/429.

Los contornos de Europa estaban establecidos en el océano Atlántico, el mar Mediterráneo y el océano Glacial Ártico, pero, el límite Este se iba desplazando sin quedar claramente definido. Hasta el siglo XVIII la “Europa del Este” fue muy desconocida para los europeos de occidente⁴⁰. Blaeu en su atlas nos deja ver una representación de Rusia-Moscovia. Un país que ha padecido grandes transformaciones a lo largo de su historia, un extenso territorio donde se desarrollaron numerosas identidades culturales y que recientemente han ido dando vida a múltiples países. Tartaria es otro ejemplo de un extenso territorio que abarcaba la zona centro y noroeste de Asia, y que en la actualidad se ha dividido en territorios como Siberia, Turquestán, Mongolia y Tíbet.

El siglo XVIII es el triunfo de las luces, el paso de la Edad Moderna a la Edad Contemporánea, período de transformaciones y revoluciones, y de amplio desarrollo cartográfico. Un desarrollo estrechamente unido al Estado que busca en la cartografía la base para las nuevas necesidades fiscales, políticas, científicas, etc. La necesidad de exploración, el avance en los sistemas de proyección y en las técnicas de impresión o el perfeccionamiento de los instrumentos, permiten un nuevo impulso en la representación de Europa y un mayor afinamiento en relación con el tamaño y la forma de los Estados. La frontera oriental de Europa también se extiende a los Urales y el mar Caspio. Mónica Bolufer explica:

El siglo XVIII sería el primer siglo europeísta, debido al talante cosmopolita de la Ilustración, pero también, de forma más prosaica, a la multiplicación de los intercambios con el auge del capitalismo mercantil y al sentimiento colectivo de superioridad basado en la explotación de los imperios coloniales⁴¹.

El mapa de Desnos representa la Europa de finales del siglo XVIII, rodeado de viñetas que ilustran las regiones y naciones más importantes de la época. Las viñetas celebran a los distintos pueblos europeos, franceses, tártaros, polacos, españoles, etc. Cada imagen

40 López-Cordón, 2005: 77.

41 Bolufer Peruga, 2005: 11.

es una recopilación de estereotipos conocidos desde una perspectiva francesa (Figura 23). Por ejemplo, los españoles son descritos de la siguiente manera:

Los españoles son de talla mediana, tez morena, (en sentido peyorativo) de espíritu vivo, obstinados en sus grandes empresas, serios y muy muy sobrios en sus casas, sus ropas son cortas y ajustadas, no cambian nunca de moda. Todos son católicos. Sus fiestas más grandes son las de los toros y los perros, sus mujeres son galantes, de carácter a no enfadarse por una declaración (de amor).

Todas las ilustraciones difunden el alto nivel de civilización de que gozaban muchos europeos, en comparación con los pueblos indígenas.

Figura 23. Desnos, Louis-Charles. *L'Europe divisée selon l'étendue de ses principales parties...*, 1761



Fuente: BNE, MV/16 Europa. Mapas generales. 1761.

No podemos acabar este artículo sin hacer una mención especial a Tomás López, el cartógrafo español por excelencia. Entre sus trabajos elaboró un mapa de Europa redactando la toponimia en castellano y reflejando, una vez más, el eurocentrismo de la sociedad del momento (Figura 24). Al igual que en la cartografía de otros países, Tomás López contribuyó a crear una identidad occidental y a considerar a Europa como el centro del mundo dejando en segundo plano los otros continentes.

Figura 24. López, Tomás. *Atlas Geográfico de España, 1751-1783*. Europa



Fuente: BNE, GMG/857.

6. CONCLUSIÓN

J. Blaeu se dirige, de esta manera, al lector en *Nuevo atlas o Teatro del mundo*:

Pareceme, lector benévolo, que no va fuera de la raya, no sale del propósito de aquellos que llamaron a la Historia ojos de la prudencia, gobierno político y civil, advirtiendo de passo que la Geographia era el farol, la viva y luminosa antorcha della. La razón es evidente, porque ninguna cosa, ya grande, ya minima, puede obrarse en el mundo sin lugar, y los lugares no es posible que lleguen a conocerse con distinción en la tierra si faltare la Geographia⁴².

Como bien se deduce de este texto y como principal conclusión, hay que resaltar la importancia de la geografía y la cartografía en la creación de la imagen de Europa, principalmente a partir del siglo XVI. La cartografía proporcionó una imagen a Europa y los atlas fueron el soporte para difundirla. Todo ello dentro de un contexto donde se dieron una serie de circunstancias que facilitaron el desarrollo y la configuración de esa imagen, sentándose las bases para la gestación y significación de la idea de Europa. Estos atlas, bien llamados “Imperios de papel”⁴³, crearán con el tiempo la identidad de un continente, de una nación e incluso la identidad del propio individuo emplazado en su mundo. Hablamos de Europa y de europeos. Hernando lo resume de esta manera:

... un instrumento que permite adquirir, asimilar, difundir e imponer un saber espacial, una manera de concebir y mostrar la realidad circundante. Su reiterado empleo contribuye a conformar la imaginación geográfica de la sociedad, a forjar las concepciones e identidades territoriales que sostenemos las personas⁴⁴.

Europa identifica espacio y hombre, cartografía y cultura. De esto podemos deducir que el continente es la imagen cartográfica de Europa y el contenido la identidad de Europa y la unión de estos dos conceptos, imagen e identidad nos llevaría a la idea de Europa. Idea que, como elemento unificador, engloba unos límites geográficos, en continua transformación, y un conjunto de características comunes. A lo largo del artículo hemos visto

42 Blaeu, 1659.

43 García Calatayud, 2017: 64. Título utilizado en un artículo de la autora.

44 Hernando, 2016: 2.

como Europa, en ese afán de reconocerse a sí misma, ha utilizado, no solo, la cartografía, sino también, la iconografía para dominar, para manifestar al resto del mundo quién ostenta el poder en cada período de la historia, viviendo un momento de supremacía a lo largo de la Edad Moderna.

Ciencia y arte se unen, no sólo, para hablarnos de historia y geografía, sino también, para proporcionarnos un deleite artístico del continente europeo. Ambas disciplinas tienen un papel imprescindible en la lectura del mapa, demostrando que cada imagen cartográfica va unida a una cultura, a una forma de pensar y a unos conocimientos, escondiendo, al mismo tiempo, un argumento religioso, geográfico, político, etc., que permite, a cada persona, entender esa imagen desde su posición en el mundo. Los mapas transmiten la idea de Europa mediante el conocimiento y la belleza. Durante la Edad Moderna la cartografía se humaniza, se acerca al público con un único fin, conseguir que cada persona se identifique con la imagen cartográfica que se ofrece como instrumento de manipulación.

Podemos resumir la representación de Europa a lo largo de la historia en varios conceptos: imaginación, fe, ciencia y política/geopolítica. Como decíamos anteriormente, cada uno de ellos no elimina el anterior, sino que lo asimila, adapta e individualiza en cada representación. Para finalizar, una frase de Heidegger resume este período de la historia: “El fenómeno fundamental de la Edad Moderna es la conquista del mundo como imagen”⁴⁵, que, en este caso, se podría aplicar a Europa.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO MOLA, M. y MARTÍNEZ SHAW, C. (2010): *Europa en papel*, [Madrid], BNE, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- BAGROW, L. (1964): *History of Cartography*, London, C. A. Watts & Co. Ltd.
- BARBER, P. (comp.) (2006): *El gran libro de los mapas*, Barcelona, Paidós.
- BIGGS, M. (1999): “Putting the State on the Map: Cartography, Territory, and European State Formation”, *Comparative Studies in Society and History*, 41 (2), 374-405.
- BLAEU, J. (1659): *Nuevo atlas o Teatro del mundo...*, En Amsterdam, a costa y en casa de Juan Blaeu.
- BOLUFER PERUGA, M. (2005): “Fronteras en transformación, geografías imaginarias. Los límites de lo ‘europeo’, de la antigüedad al presente”, *Saitabi: revista de la Facultad de Geografía i Història*, 55, 9-28.
- BORREGO PÉREZ, M. (2005): “Europa en la Cosmografía de Münster”, *Saitabi: revista de la Facultad de Geografía i Història*, 55, 59-75.
- BUISSERET, D. (2004): *La revolución cartográfica en Europa, 1400-1800: la representación de los nuevos mundos en la Europa del Renacimiento*, Barcelona, Paidós Ibérica.
- CAMPBELL, T. (1987): *The Earliest Printed Maps 1472-1500*, London, British Library.
- CARBONELL, C. O. (2000-2001): *Una historia “europea” de Europa*, Barcelona, Idea Books.
- CHAPARRO, C. (2014): Curso de verano “Europa: textos e imágenes. De la Antigüedad al Renacimiento”. <https://www.hoy.es/culturas/201407/17/repaso-historia-descubre-idea-20140717001054-v.html> [consulta: 12/02/2024].
- CIFUENTES, E. y LÓPEZ, J. F. (2006): *La imagen del mundo: los inicios de la cartografía científica en los mapas de los siglos XVI y XVII de la Universidad de Granada*, Granada, Universidad de Granada.
- CONTRERAS SERVÍN, C. (2009): “Breve Historia de la Cartografía Europea. Desde sus inicios hasta el siglo XVIII”, *Boletín del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica*, 2, 3-22.

45 Heidegger, 1995: 92.

- CROSS, W. R. (1918): "Dutch Cartographers of the Seventeenth Century", *Geographical Review*, 6 (1), 66-70.
- DIZ, A. (2012): *Historia de la idea de Europa: del mito de la diosa griega al sentir europeo de la Ilustración*, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos.
- EDSON, E. (1997): *Mapping time and space: how medieval mapmakers viewed their world*, London, British Library.
- FERNÁNDEZ SANGRADOR, L. (2019): *La cartografía en el arte: ejemplos de la utilización del lenguaje cartográfico en contextos artísticos*, Salamanca, Levar Anclas Ediciones.
- GARCÍA CALATAYUD, C. (2017): "Imperios de papel: el poder de los atlas", *Revista Mapping*, 26 (182), 64-67.
- GOSSELET, S. K. (2020): "Représentation de l'Europe", *Encyclopédie d'histoire numérique de l'Europe*. <https://ehne.fr/fr/node/14224> [consulta: 07/07/2023].
- (2016): *Deux femmes pour un continent: L'Europe*, París, Institut Historique Allemand.
- HALECKI, O. (1958): *Límites y divisiones de la historia europea*, Madrid, Edic. Europa.
- HARLEY, J. B., Lewis, G. M. y Woodward, D. (eds.) (1987): *A History of Cartography*, v. 1. London, University of Chicago Press.
- HERNANDO, A. (2016): "Génesis de una tradición geográfica: Los atlas publicados por Tomás López (1730-1802)", *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona*, 20. [consulta 12/02/2024].
- HERÓDOTO (ed. 1989): *Los nueve libros de la Historia*, Madrid, Edaf.
- JANSSONIUS, J. (1653): *Nuevo Atlas o Teatro de todo el Mundo*, Amstelodami, Apud Ioannem Ianſonium.
- KIVELSON, V.A. (2014): "The Cartographic Emergence of Europe?", en *The Oxford Handbook of Early Modern European History, 1350-1750: Volume I: Peoples and Place*, Oxford, Oxford University Press.
- LE GOFF, J. (2003): *¿Nació Europa en la Edad Media?*, Barcelona, Crítica.
- LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, M. V. (2005): "De Moscovia a Rusia: caracteres nacionales y límites europeos en el imaginario español de los siglos XVII y XVIII", *Saitabi: revista de la Facultad de Geografía i Història*, 55, 77-98.
- MAYORGA, J. (2017): *El cartógrafo*, Segovia, Ediciones La uña RoTa.
- MERCATOR, G. (1633): *Gerardi Mercatoris et I. Hondii Atlas ou Representation du Monde Universel*. Amsterdam, chez Henry Hondius.
- NEBENZAHL, K. (1990): *Atlas of Columbus and the Great Discoveries*, Chicago, Rand McNally.
- POLO MARTÍN, B. y SÁNCHEZ MARTÍNEZ, P. (2021): *Grandes mapas de la historia*, Barcelona, Shackleton books.
- PUJADES I BATALLER, R. (2007): *Les cartes portolanes: la representació medieval d'una mar solcada*, [Barcelona], Institut Cartogràfic de Catalunya.
- SÁENZ-LÓPEZ PÉREZ, S. (2014): *Los mapas de los beatos: la revelación del mundo en la Edad Media*, Burgos, Siloé Arte y Bibliofilia.
- SCHMIDT, B. (1997): "Mapping an Empire: Cartographic and Colonial Rivalry in Seventeenth Century Dutch and English North America", *The William and Mary Quarterly*, 54 (3), 549-578.
- WICKHAM, C. (2017): *Europa en la Edad Media: una nueva interpretación*, Barcelona, Crítica.
- WINTLE, M. (1999): "Renaissance maps and the construction of the idea of Europe", *Journal of Historical Geography*, 25, 137-165.
- (2002). "European Images of Europe: Historical Perspectives", *International Area Review*, 5 (1), 3-26.
- (2009): *The Image of Europe: visualizing Europe in Cartography and Iconography throughout the Ages*, Cambridge, University Press.